



El horizonte oriental de los mercaderes portugueses en Roma (1555-1655)¹

James W. Nelson Novoa²

Recibido: 17 de abril de 2023 / Aceptado: 15 de septiembre de 2023

Resumen. A través de la presentación de ciertos objetos que aparecen en inventarios romanos de los siglos XVI y XVII y de las trayectorias de ciertos mercaderes portugueses presentes en la ciudad en el mismo periodo, el artículo considera su papel como intermediarios culturales. Por medio de sus vínculos presuntos o reales con el mundo ibérico y sus extensos territorios y sus lazos con la burocracia de la Iglesia Católica o vínculos con el mundo de la Curia romana, estos individuos fueron los agentes capaces de hacer llegar objetos de una supuesta procedencia oriental a la ciudad. El artículo también considera cuán problemática y ambigua es la designación de oriente y cómo sus múltiples significados en la época deben ser tomados en consideración a los objetos.

Palabras clave: Oriental; Roma; mercaderes; Portugal; Iberia.

[en] The Oriental Horizon of Portuguese Merchants in Rome (1590-1655)

Abstract. Through the presentation of certain objects which appear in inventories in Rome in the sixteenth and seventeenth centuries and the trajectories of certain Portuguese merchants present in the city in the same period the article considers Portuguese merchants as cultural intermediaries. Through their real or perceived links to the Iberian world and its far-flung territories and their ties to the bureaucracy of the Roman Catholic Church or links to the world of the Roman Curia these individuals were the agents to have objects of a perceived oriental provenance reach the city. The article also considers how problematic and ambiguous the designation of orient is and how its manifold meanings at the time must be taken into consideration when attempting to understand when the term was attributed to objects.

Keywords: Oriental; Rome; merchants; Portugal; Iberia.

Sumario. Roma cruce de caminos y de mundos y los mercaderes portugueses judeoconvertos. Antonio Pinto y Antonio da Fonseca: agentes y mercaderes portugueses en la Ciudad Eterna. El cardenal Fernando de Medici en Roma y el vínculo Pisa-Roma. Algunos inventarios y sus objetos. Objetos, agentes y mercaderes. Bibliografía.

Cómo citar: Nelson Novoa, James W. (2023). El horizonte oriental de los mercaderes portugueses en Roma (1555-1655), en *Cuadernos de Historia Moderna* 48.2, 539-561.

¹ He de agradecer al colega y amigo Pedro Martínez García, al igual que a la amiga Maribel Talavera Encinas, por su labor de revisión de este texto. También he de agradecer al colega Francesco Sorce por la agudeza de sus comentarios y sugerencias de mejoría de este trabajo.

² University of Ottawa
ORCID: 0000-0002-3189-2406
E-mail: jwnovoa@gmail.com

El 20 de agosto de 1569 Pío V (1566-1572) dirigió un breve al cardenal Enrique de Portugal (1512-1580), obispo de Lisboa y tío del rey D. Sebastián (r. 1557-1578). En su misiva el pontífice agradece al cardenal portugués un regalo especial, el de una cuchara hecha con el cuerno de un unicornio. El obsequio, especialmente apreciado por el soberano pontífice, era algo raro pudiendo servir para contrariar cualquier mal y veneno, propiedad clave en la definición del objeto en cuestión en el breve papal³. El obispo e inquisidor general de Portugal durante treinta años utilizó este presente para obtener el favor del obispo de Roma. Sus fines no eran sólo los de un alto prelado que busca el reconocimiento del papa. Enrique, el hermano de Juan III (r. 1521-1557), que había sido regente de la corona lusitana entre 1557 y 1568, cuando el heredero era aún menor, también trató de asegurar el favor del papa Ghislieri para el reino poco después de que el sobrino asumiera el poder⁴. Como es sabido, en el periodo tardo medieval y moderno la corona de Portugal, en particular, era conocida por el uso de regalos, muchas veces de lugares lejanos, para realzar su importancia en el mundo, a menudo en su relación con la Santa Sede⁵. A lo largo de la Edad Moderna Roma fue una corte que tenía una importancia destacada en el tablero geopolítico europeo tanto como sede central del catolicismo como por su condición de capital de una potencia europea que seguía manteniendo su peso y relevancia incluso en el contexto de una cristiandad cada vez más fragmentada⁶.

El hombre que hizo llegar el tan preciado regalo al pontífice era una figura destacada y conocida durante años en Roma. Se trataba de Antonio Pinto, doctor en derecho civil y canónico por la Universidad de Bolonia, hijo de Francisco Vaz Guedes y sobrino del célebre humanista y rector de la Universidad de Coimbra (donde

³ *Venerabili fratri Henrico episcopo Portugalensis, Gratias agit ob munus sibi allatum Venerabilis frater salutem et apostolicam benedictionem. Munus, quod nobis fraternitatis tuae nomine dilectus filius Antonius Pintus, cocleare scilicet parvulum ex unicornu et fistulam itidem unicorneam obtulit, perinde ac debuit, gratissimum nobis fuit. In eo munere tum fraterni tui erga nos amoris, devotionisque signum amavimus, tum ipsius rei raram quandam, neque vulgarem, adversus omnia fere ut aiunt venena, vim et naturum suspeximus: cuius etiam aspectu ad omnipotentis Dei singularem beneficentiam, admirabilemque providentiam laudandam excitati sumus, qui ad hominis unius utilitatem, atque commoditatem, tot tantaque rerum a se creatorum miracula effudit, quorum cogitatione et consideratione, quorum vis hominum animi ad eius divinum amorem non magis salutariter quam iucunde impelli possent. De eo tibi gratias agimus eas, quas debemus, idonea nobis occasione oblata, nullum erga te fraternae nostrae benevolentiae declarandae locum unquam praetermissuri. Datum Romae apud Sanctum Petrum sub anulo piscatoris die vigesima secunda augusti, millesimo quingentesimo sexagesimo nono, pontificatus nostri anno quarto. T. Aldobrandinus, Archivo Apostólico Vaticano (AAV), Arm. XLIV, 14, fols. 197r-v.*

⁴ José de Castro, *Dom Sebastião e dom Henrique* (Lisboa: Tipografia União Gráfica, 1942) y Maria do Rosário Themudo Barata de Azevedo Cruz, *As regências na menoridade de D. Sebastião. Elementos para uma história estrutural* (Lisboa: Casa da Moeda, 1992).

⁵ Sobre el regalo como instrumento diplomático véanse los estudios recopilados en Giorgio Riello, Anne Gerristen y Zoltán Biedermann, eds. *Global Gifts. The Material Culture of Diplomacy in Early Modern Eurasia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2018); Birgit Tremml-Werner, Lisa Hellman y Guido van Meersgerben, «Introduction. Gift and Tribute in Early Modern Diplomacy: Afro-Eurasian Perspectives», *Diplomatica* 2 (2020): 185-200. Acerca del don diplomático en Portugal en el periodo medieval y moderno véase Catarina Santana Simões, «The Symbolic Importance of the “Exotic” in the Portuguese Court in the Late Middle Ages», *Anales de Historia del Arte* 24 (2014): 521-522.

⁶ Maria Antonietta Visceglia, «The international policy of the papacy: critical approaches to the concepts of universalism and italianità, peace and war», en *Papato e politica internazionale nella prima età moderna*, ed. por Maria Antonietta Visceglia (Roma: Viella, 2013), 17-62; Toby Osborne, «Diplomatic Culture in Early Modern Rome», en *A Companion to Early Modern Rome, 1492-1692*, ed. por Pamela M. Jones, Barbara Wisch y Simon Ditchfield, Leiden: Brill, 2019, 60-74; Fabien Montcher, «Bonds of Sweetness: A Political and Intellectual History of Citrus Circulations Across the Western Mediterranean during the Late Renaissance», *Pedralbes. Revista d'història moderna* 4 (2020): 143-165.

Antonio hizo sus primeros estudios) Diogo de Murça (m.1560). Este asumió el cargo de secretario del embajador portugués en Roma en 1560 gracias a los lazos que su familia mantenía con los Távora, los señores de Mogadouro, en el norte de Portugal. Lourenço Pires de Távora (1500-1573) llegó a la corte papal tras ostentar distintos cargos diplomáticos en Marruecos, Madrid y Londres y eligió a Pinto por su esmerada formación, así como por el vínculo que mantenía con él a través del feudo de Mogadouro⁷. Intermediario entre el mundo portugués y el romano, Pinto mantuvo una presencia constante en la ciudad durante más de tres décadas.

El prelado lusitano, que llegó a ser camarlengo de Pío IV (1559-1565) y secretario del tribunal de la Signatura Apostólica, durante su dilatada estancia romana no fue tan sólo un conocido diplomático y conocedor de las dinámicas de la vida de la Curia y de la corte papal. Por sus actividades formó parte de una importante élite cultural y comercial, la de un nutrido grupo de agentes, mercaderes, banqueros, eruditos y médicos portugueses en la Ciudad Eterna que, durante los siglos XVI y XVII actuaron como verdaderos intermediarios no sólo entre Roma y Portugal sino, especialmente durante la unión ibérica (1580-1640), entre Roma y los territorios de la corona hispánica, con intereses que se extendían hasta Asia y el mundo americano. Estos hombres, concedores del mundo curial, de la corte papal, del funcionamiento de la cámara apostólica y del tejido social romano, sirvieron también como puentes culturales entre Roma y los espacios asiáticos y americanos, importando objetos que evocaban lugares tan remotos y extraños a la Ciudad Eterna. De esta manera, se considera Portugal y su mundo imperial como un espacio de circulación de objetos que se transformaban a medida que se movían en el vasto espacio de manera semejante a lo que acontecía en el imperio hispánico⁸.

En este artículo voy a abordar la cuestión de la presencia de mercaderes portugueses en la Ciudad Eterna en una perspectiva que refleja la reciente bibliografía sobre cultura material, dando importancias a objetos que cambian de forma y sentido con la mediación de estos mercaderes. Gracias a la creciente atención dada a la cultura material en la historiografía en las últimas décadas, sobre todo en la historia global y la historia del arte, asistimos a una importancia acordada a las cosas y como los objetos, sacados de su entorno natural, se transforman en otro, cambiando de función y de sentido. De esta manera pueden ser vehículos de contacto transcultural y muy acertadamente se ha insistido en los objetos y la importancia de la interacción entre los objetos y las personas que los transforman⁹. En este sentido, encaja con las propuestas globales de este número monográfico por considerar los objetos que eran

⁷ Acerca de Pinto véase Antonio Pinto Guimarães, «Oração académica (1555). Introdução, fixação do texto latino, tradução e anotações», *Cadernos vianeses* 44 (2010): 111-149; James W. Nelson Novoa, *Being the Nação in the Eternal City. New-Christian Lives in Sixteenth-Century Rome* (Peterborough: Baywolf Books, 2014), 213-229; António y Francisco Vaz Pinto, «Portuguese homens da nação in the Court of Rome», en *Portuguese Jews, New Christians and "New Jews": A Tribute to Roberto Bachmann*, ed. por Bruno Feitler y Claude Stuczynski (Leiden: Brill, 2018), 227-247 y «Una red mercantil y de influencias entre la península ibérica y Roma: los derroteros paralelos de Antonio de Fonseca y Antonio Pinto» en *Mercaderes y redes mercantiles en España, siglos XVI-XVIII*, ed. por Béatrice Perez, Manuel F. Fernández Chaves, Rafael M. Pérez García (Paris, Sevilla, Lisboa: Éditions Hispaniques / Universidad de Sevilla / Cátedra Alberto Benveniste de Lisboa, 2019), 87-101.

⁸ Sobre el imperio hispánico como espacio de circulación de objetos véase los estudios recogidos en Bethany Aram y Bartolomé Yun-Casalilla, eds. *Global Goods and the Spanish Empire, 1492-1824* (Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014).

⁹ Giorgio Riello, «The "Material Turn" in World and Global History», *Journal of World History* 33, n.º 2 (2022): 193-232; Jennifer L. Roberts, «Things. Material Turn, Transnational Turn», *American Art* 31, n.º 2 (2017): 64-69, la colección de trabajos recopilados en Arjun Appadurai, ed. *The Social Life of Things: commodities in Cultural*

vistos en aquel momento como “orientales” o que por lo menos evocaban oriente para los clientes a quienes estaban destinados. Estos individuos tenían el papel de intermediarios o *brokers* culturales, representantes de una cultura, en este caso la portuguesa y de sus territorios coloniales en el contexto romano en que se encontraban. La historiografía reciente ha dedicado una creciente atención a intermediarios culturales como ellos¹⁰.

Así, los individuos aquí considerados eran partícipes en un periodo que vio un interés generalizado por obtener el tipo de objetos que aparecerán a lo largo del artículo en Roma. En este trabajo voy a considerar lo que podía haber significado “oriente” y “oriental” ahí y el posible papel de los mercaderes lusitanos como proveedores de este tipo de objetos. Al mismo tiempo me ocuparé de cómo estos mercaderes podían haber ayudado a fomentar la búsqueda de tales objetos y así contribuir al interés y expansión de algo parecido a un gusto oriental. Al mismo tiempo quiero demostrar cuán complicado y problemático son estos términos y como el estudio de la cultura material demuestra lo complejo que es definir algo como un estilo o modo de ser de objetos una vez que son sacados de su lugar de origen. La amplia cronología, de un siglo, engloba tanto los años de la presencia de los mercaderes en Roma aquí considerados como el rastreo de los objetos en inventarios. También coincide con transformaciones importantes en Portugal mismo y su relación con la corte de Roma, desde los reinados de los reyes de la dinastía de los Avis, Juan III, Sebastián y Henrique (r. 1578-1580), pasando por el advenimiento de los Austrias (1580-1640) hasta la declaración de independencia de Portugal y la llegada al trono de los Braganza en 1640 y el estallido de un conflicto bélico (1640-1668) ante el cual Roma adopta una postura cautelosa hasta el reconocimiento por la Santa Sede de la *Restauração* como un hecho consumado en 1669. En definitiva, en este artículo busco situar la presencia de mercaderes portugueses en Roma junto a los objetos que podrían haber hecho llegar a la Ciudad Eterna.

Roma cruce de caminos y de mundos y los mercaderes portugueses judeoconvertos

Las actividades de estas personas en Roma coincidieron con un interés durante los años analizados (1555-1655) por objetos que se consideraban extraños y raros (como la cuchara que Pinto le regaló al pontífice) en el coleccionismo tanto de *naturalia* como de *artificialia*, que hizo que estos artefactos venidos de lejos tuvieran un poderoso atractivo. A menudo, los objetos fueron sacados de su contexto original para convertirse en algo nuevo, con otras funciones, y presentados de manera diferente¹¹. La cuchara que Antonio Pinto hizo llegar al papa, probablemente elaborada con un diente de narval, es un ejemplo de cómo un objeto

Perspective (Cambridge: Cambridge University Press, 2013) e Igor Kopytoff, «La biographie culturelle des choses», *Journal des africanistes* 76, n.º 1 (2006): 217-248.

¹⁰ Véase los estudios recopilados en los libros de Marika Keblusek y Badeloch Vera Noldus, eds. *Double Agents. Cultural and Political Brokerage in Early Modern Europe* (Leiden: Brill, 2011), Marc von der Höh, Nicolas Jaspert y Jenny Oesterle, eds. *Cultural Brokers and Brokerage in the Medieval Mediterranean* (Munich: Wilhelm Fink, 2013) y Kapil Raj, «Go-Betweens, Travelers and Cultural Translators», en *A Companion to the History of Science*, ed. por Bernard Lightman (West Sussex: Wiley-Blackwell, 2016), 39-57.

¹¹ Véase los estudios recopilados en Anne Gerritsen y Giorgio Riello, eds. *The Global Lives of Things. The Material Culture of Connections in the Early Modern World* (Nueva York: Routledge, 2016); Paula Findlen, *Possessing Nature: Museums, Collecting and Scientific Culture in Early Modern Italy* (Berkeley: University of Berkeley Press,

extraído de su entorno natural se convierte en otro, añadiéndole además un carácter maravilloso debido a sus supuestos rasgos curativos. Los objetos podían constituir un verdadero lugar de encuentro entre culturas, como fue el caso de aquellos que supuestamente circulaban entre Asia y Europa¹². Estos objetos, para quienes los adquirían y poseían, podían tener una carga geográfica de alteridad por su asociación con lugares extraños y lejanos. Emplear el término exótico para el periodo en consideración es problemático pues apareció en las lenguas europeas justamente en el siglo XVI¹³. Lo cierto es que a lo largo de la Edad Media Portugal era visto como un lugar con un vínculo directo con lo ajeno, lo extraño y maravilloso debido a su expansión en África y Asia, proporcionando a otros europeos objetos, animales, especias, piedras y plantas difícilmente alcanzables¹⁴.

Al mismo tiempo, el siglo XVI y más aún el XVII fue un periodo en que el horizonte oriental y americano de Roma estaba en plena expansión debido a la difusión de información acerca del mundo asiático y americano, de noticias de misioneros y la circulación de saber natural y médico que llegaban a la sede del catolicismo mundial además de la presencia de eruditos y hombres de ciencia¹⁵. En una Roma que ofrecía la posibilidad de que ciertos objetos podían alcanzar un ambiente de creciente consumo y ostentación, la búsqueda de personas que facilitaran el acceso a estos mundos cobró cada vez más importancia¹⁶. Los individuos que aquí presentamos compartían orígenes similares, una integración en el tejido social de la ciudad y el mundo curial, a veces incluso con vínculos directos con la corte papal, además de su inserción en redes mercantiles de fuerte arraigo en el mundo hispánico y portugués una vez tuvo lugar la Unión ibérica.

El periodo entre la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII suscitó una creciente atención a la organización y decoración de los palacios romanos, no solo cardenalicios y patricios sino también los que podían ser adquiridos por acaudalados mercaderes de manera semejante a otras cortes europeas. Roma tenía la particularidad de ser una ciudad con una fuerte presencia de extranjeros que eran atraídos por las múltiples posibilidades económicas que la gestión de los asuntos de la Iglesia universal y la corte papal podían ofrecer. Era, además, una ciudad policéntrica que albergaba varias cortes con preladados y cardenales que residían en ella. Este carácter

1996) y Paula Findlen ed. *Early Modern Things: Objects and their Histories, 1500-1800* (Londres, Nueva York: Routledge, 2013).

¹² Véase los estudios recopilados en Michael North, ed. *Artistic and Cultural Exchanges between Europe and Asia, 1400-1900* (Nueva York: Routledge, 2010); Herman Roodenberg, ed. *Cultural Exchange in Early Modern Europe, vol. IV, Forging European Identities 1400-1700* (Cambridge: Cambridge University Press, 2007) y Anne Gerristen y Stephen McDowall, «Material Culture and the Other: European Encounters with Chinese Porcelain, ca. 1650-1800», *Journal of World History* 23, n.º 1 (2012): 87-113.

¹³ Acerca de la formulación de la idea de lo exótico véase Benjamin Schmidt, *Inventing Exoticism. Geography, Globalism and Europe's Early Modern World* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2015).

¹⁴ Santana Simões, «The Symbolic Importance of the "Exotic"», 517-525.

¹⁵ Para la cultura científica en Roma véase Antonella Romano, ed. *Rome et la science moderne entre Renaissance et lumières* (Roma: École française de Rome, 2008) y Sabina Brevaglieri, *Natural desiderio di sapere. Roma barocca tra vecchi e nuovi mondi* (Roma: Viella, 2019), Elisa Andretta y Federica Favino, «Scientific and Medical Knowledge in Early Modern Rome», en *A Companion to Early Modern Rome, 1492-1692*, ed. por Pamela M. Jones, Barbara Wisch y Simon Ditchfield (Leiden: Brill, 2019): 515-529.

¹⁶ Para la cultura material en Roma en el siglo XVII véase Renata Ago, *Economia barocca: mercato e istituzioni nella Roma del Seicento* (Roma: Donzelli, 1998) e *Il gusto delle cose. Una storia degli oggetti nella Roma del Seicento* (Roma: Donzelli, 2006).

imbricado de la ciudad contribuyó a su desarrollo y transformación de manera notable sobre todo en el siglo XVI¹⁷. Como en cualquier gran centro urbano europeo era fundamental presentarse de cierto modo y cultivar una imagen refinada en un espacio en que se vivía y se recibían visitas. Se formularon estrategias muy calculadas y minuciosas para la presentación y ostentación de objetos artísticos de distintos tipos en los palacios, que han sido objeto de estudios críticos en los últimos años que intentan identificar pautas, modelos y estilos presentes tanto en la organización de los espacios internos y la distribución de salas, como de la disposición de las cosas, la decoración de las paredes y el ornamento dentro de estas moradas que también tenían una clara función pública¹⁸.

Elisa Andretta y Antonella Romano han demostrado como Roma, considerada capital espiritual del mundo católico además de una suerte de capital de la cultura europea, constituyó una suerte de plataforma o escenario para el mundo entero. Han identificado un horizonte oriental presente en la ciudad en la época moderna, anclada en la antigüedad grecolatina y en Egipto pero que, sobre todo a finales del siglo XVI, se extendía a Asia especialmente a medida en que más noticias acerca de territorios hasta entonces desconocidos llegaban a la urbe¹⁹. Este interés por el oriente asiático está patente en la presencia de objetos en la ciudad que tenían una connotación o designación oriental. Los historiadores del arte han demostrado un creciente interés por los muebles y las artes decorativas como reflejo del gusto del periodo. Varios estudiosos se han centrado en objetos considerados orientales, asiáticos o indios para demostrar la ambigüedad de tal designación en la segunda mitad del siglo XVI y el XVII. En un estudio de una serie de inventarios romanos fechados entre comienzos del siglo XVII y comienzos del XVIII, Alvar González Palacios y Emma-Louise Bassett consideran que el término *all'indiana* que recogen varios inventarios romanos de aquel siglo se refiere a objetos en laca, procedentes sobre todo de Portugal, que a su vez vinieron a Europa desde Goa aunque también a otros objetos producidos en talleres europeos en un estilo oriental o que evocan Oriente reproduciendo modelos indios²⁰. En los inventarios de palacios romanos estudiados por ellos la designación *all'indiana* que aparece se refiere a una gran variedad de muebles: camas, gabinetes, cajas, mesas o baúles, entre otros, en lo que parece ser un afán de presumir de algún contacto con Asia²¹.

Al mismo tiempo, Jessica Keating y Lia Markey han mostrado, tomando en cuenta inventarios de las colecciones de los Medici y de los emperadores del Sacro Imperio Romano, que la designación India y *all'indiana* podía tener varios sentidos, aludiendo a objetos que venían de la India, las Indias occidentales, África, China, Japón y el Levante²². Tal como han expuesto las dos historiadoras del arte, al considerar el contenido de inventarios es menester situar la designación en cada caso en

¹⁷ Elisa Andretta y Antonella Romano, «Roman Urban Epistemologies. Global Space and Universal Time in the Rebuilding of a Sixteenth-century city», en *Knowledge and the Early Modern City. A History of Entanglements*, ed. por Bert de Munck y Antonella Romano (Londres: Routledge, 2019), 197-222.

¹⁸ Véase Alvar González Palacios, *Fasto romano: Dipinti, sculture, arredi dai palazzi di Roma* (Roma: Leonardo-De Luca Editori, 1991) y los estudios recopilados en Gail Feigenbaum y Francesco Freddolini, eds. *Display of Art in the Roman Palace 1550-1570* (Los Angeles: The Getty Research Institute, 2014).

¹⁹ Elisa Andretta y Antonella Romano, «Roman Urban Epistemologies.»

²⁰ Alvar González-Palacios y Emma-Louise Bassett, «Concerning Furniture: Roman documents and inventories. Part I, c. 1600-1720», *The Furniture History Society* 46 (2010): 4.

²¹ González-Palacios y Bassett, «Concerning Furniture». 15-78.

²² Jessica Keating y Lia Markey, «Indian objects in Medici and Austrian-Habsburg inventories. A case-study of the sixteenth-century term», *Journal of the History of Collections* 23, n.º 2 (2011): 283-300.

su contexto que hace falta estudiar con rigor al no existir una única acepción para el término en todos los casos. En los últimos decenios varios estudiosos han intentado comprender exactamente lo que esto era porque se trata tanto de una corriente estética, elaborada en Portugal y talleres portugueses, como en el Estado da Índia²³. Lo cierto es que se consideraba a Portugal como un gran centro para la elaboración de estos objetos²⁴. Hasta el día de hoy no existe un trabajo sistemático acerca de la circulación de objetos con esta designación en Roma, lo cual dificulta el estudio de la comprensión de lo que estos objetos podían haber significado en su momento, tanto para los que los proporcionaban como para los que los compraban.

En un contexto en que el peso de la distinción social era tan fuerte, tener cerca elementos con esta carga simbólica cobraba aún más valor. Para poder tener tales objetos era preciso recurrir a mercaderes o a agentes con vínculos imaginados o reales con Asia. No sería de extrañar, pues, que un mercader o agente portugués tuviera ventaja a la hora de acceder a ellos. Es sabido que los mercaderes tuvieron un papel fundamental en estimular el gusto por lo exótico y por lo raro, e incluso por ayudar a fomentar la cultura científica al poder proporcionar *naturalia* de difícil acceso²⁵. El periodo entre mediados del siglo XVI y la primera mitad del XVII vio el pasaje entre un coleccionismo de objetos raros o exóticos a título personal, muchas veces con una supuesta finalidad médica, al desarrollo del gabinete de curiosidades, el *Wunderkammer*, con el deseo de mostrar a los demás una colección de objetos extraños, únicos y excepcionales para enfatizar el estatus social. Tales colecciones recogían *naturalia* y artefactos de lugares poco conocidos y considerados misteriosos, entre ellos el mundo americano que aún estaba siendo “descubierto”²⁶. Para esto, el papel de mercaderes, partícipes en redes comerciales y circuitos internacionales que podrían ayudar contribuir a tales gabinetes, se hizo fundamental²⁷.

Antonio Pinto no provenía tan sólo de una importante familia portuguesa con un fuerte arraigo en el feudo de los Tavora. Su madre, Maria Valência, provenía de una familia de judíos españoles oriundos de Zamora que habían llegado a Portugal tras la expulsión de 1492²⁸. Cuando, cuatro años después del decreto de los Reyes Católicos, el rey Manuel I (r. 1495-1521) promulgó el decreto de expulsión de los judíos, convirtiendo por la fuerza a los judíos que aún permanecían en el reino en octubre de 1497, se creó la misma distinción entre cristianos nuevos y viejos que ya existía desde hacía más de un siglo en Castilla y Aragón. La creación de un tribunal del Santo Oficio sobre el modelo del español en 1536, que perseguía principalmente cristianos nuevos judaizantes, y la publicación los estatutos de limpieza de sangre a lo largo del siglo die-

²³ John Irwin, «Reflections on Indo-Portuguese Art», *Burlington Magazine* 97, n.º 622 (1955): 386-390; Anne-Marie Jordan Gschwend, «A Masterpiece of Indo-Portuguese Art: the Mounted Rhinoceros Cup of Maria of Portugal, Princess of Parma», *Oriental Art* 46, n.º 2 (2000): 48-58.

²⁴ Véase los estudios recogidos en Annemarie Jordan Geshwend y Kate Lowe, eds. *A Cidade Global, The Global City, Lisbon in the Renaissance* (Lisboa: MNAA, 2017) y en Hugo Crespo, ed. *Comprar o mundo, Consumo e comércio na Lisboa do Renascimento* (Lisboa: AB, 2020).

²⁵ Véase los estudios recopilados en Pamela H. Smith y Paula Findlen eds. *Merchants and Marvels. Commerce, Science and Art in Early Modern Europe* (Nueva York: Routledge, 2002).

²⁶ Isabel Yaya, «Wonders of America. The curiosity cabinet as a site of representation and knowledge», *Journal of the History of Collections* 20, n.º 2 (2008): 173-188.

²⁷ Mark A. Meadow, «Hans Jacob Fugger and the Origins of the Wunderkammer», en *Merchants and Marvels*, 182-200.

²⁸ Maria Fernandes Guimaraes y António Júlio Andrade, «Percurso de Gaspar Lopes Pereira e Francisco Lopes Pereira, dois cristãos novos de Mogadouro», *Cadernos de Estudos Sefarditas* 5 (2005): 253-297.

ciséis para excluirlos del clero y la formación universitaria dio lugar a una importante diáspora que se extendió, ya en el primer siglo de su existencia, a lo largo y ancho del mundo²⁹. La familia materna de Pinto no había sido ajena a este hostigamiento, con un abuelo quemado en la hoguera en los primeros años de la actividad del tribunal de la fe. Como otros en una situación similar a la de Pinto, este diplomático, fino conecedor de la vida de la Curia, pudo hallar fortuna en Roma. La ciudad era un lugar donde los individuos como él podían lidiar con su pasado de otra manera.

A medida que avanzaba el siglo XVI, la expansión de la red de cristianos nuevos crecía, fundamentalmente en los territorios en los que fueron invitados a establecerse. Incluso, durante el período de la unión de las dos coronas consiguieron, muchas veces a pesar de las prohibiciones oficiales, asentarse en los territorios de la corona hispánica³⁰. Diferentes estados italianos les extendieron invitaciones en función de sus vínculos comerciales con distintas zonas o localidades. En Ancona, por ejemplo, en 1532 la ciudad portuaria de los estados pontificios posibilitó su llegada como grupo debido a su importante presencia en el comercio adriático y levantino³¹. Semejante motivación estuvo a su vez tras la invitación al ducado de Ferrara en 1538³². La invitación del duque Cosme de Medici (1537-1569) en 1549 para que se establecieran en Pisa buscaba atraer a un tipo de mercader parecido, además de individuos con una esmerada formación para hacer florecer su ciudad³³.

En el caso de Roma nunca hubo una invitación abierta al colectivo. Su presencia en la ciudad no se basó en la publicación de ningún edicto, y jamás tuvieron cofradías o espacios de sociabilidad propios. Llegaron como individuos que podían revelar sus orígenes como cristianos fielmente convertidos, ocultarlos o, simplemente, no mencionarlos³⁴. A todos los efectos eran portugueses, en muchas ocasiones bien integrados en las comunidades ibéricas de Roma y las iglesias nacionales como el

²⁹ Para la creación del tribunal véase Giuseppe Marcocci, «A fundação da Inquisição em Portugal: um novo olhar», *Lusitania Sacra* 23 (2011): 17-40 e *I custodi dell'ortodossia. Inquisizione e chiesa nel Portogallo del Cinquecento* (Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2004) El estudio clásico es de Alexandre Herculano, *História da Origem e Estabelecimento da Inquisição em Portugal* (Lisboa: Bertand, 1975-1976). Acerca de la diáspora de los cristianos nuevos véase Daviken Studnicki-Gizbert, *A Nation upon the Ocean Sea. Portugal's Atlantic Diaspora and the Crisis of the Spanish Empire, 1492-1640* (Nueva York: Oxford University Press, 2007).

³⁰ Eva Alexandra Uchmany, «The Participation of New Christians and Crypto-Jews in the Conquest, Colonization, and Trade of Spanish America, 1521-1660», en *The Jews and the Expansion of Europe to the West, 1450 to 1800*, ed. por Paolo Bernardini y Norman Fiering (Nueva York: Berghahn Books, 2001), 186-202 y «El fenómeno de los cristianos nuevos en América Latina», *Cuadernos Judaicos* 25, (2008): 121-155; Ricardo Escobar Quevedo, *Inquisición y judaizantes en América española (siglos XVI-XVII)* (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2008); Solange Alberro, *Inquisición y sociedad en México, 1571-1700* (México: Fondo de Cultura Económica, 1996) y Alfredo Moreno Cebrián y Gleydi Sullón Barreto, «Somos cristianos no judíos: Portugueses en la "gran complicidad" y el auto de fe limeño de 1639», *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 37, (2014): 1-29.

³¹ Bernard Dov Cooperman, «Portuguese conversos in Ancona: Jewish Political Activity in Early Modern Italy», en *Iberia and Beyond. Hispanic Jews Between Cultures*, ed. por Bernard Dov Cooperman (Newark: University of Delaware Press, 1998), 297-352.

³² Aaron Leone di Leoni, *La nazione ebraica spagnola e portoghese di Ferrara* (Firencia: Leo S. Olschki, 2011).

³³ Lucia Frattarelli Fischer, *Vivere fuori dal Ghetto. Ebrei a Pisa e Livorno (secoli XVI-XVIII)*, (Turín: Silvio Zamorani Editore, 2008), 25-32.

³⁴ James W. Nelson Novoa, «Being a New Christian in Sixteenth Century Rome», en *Religious Minorities in Early Modern Rome*, ed. por Matthew Coneys Wainwright y Emily Michelson (Leiden: Brill, 2021), 192-236, «The Portuguese New Christian *nação* as a Catholic Diaspora in Rome», en *Reframing Reformation: Understanding Religious Difference in Early Modern Europe*, ed. por Nicholas Terpstra (Toronto: Centre for Reformation and Renaissance Studies, 2020) 191-214; «La *nação* entre la corte y la ciudad. Los cristianos nuevos en la ciudad eterna», en *La Monarquía Hispánica y las minorías. Élite, poder e instituciones*, ed. por Ana Isabel López-Salazar Codes y Francisco Moreno Díaz del Campo (Madrid: Silex, 2019), 311-338; «La nazione cristiana nuova portoghese a

caso portugués de San Antonio o la Iglesia de Santiago de los españoles de los castellanos³⁵. El hecho de que Roma fuera un mundo aparte, también en el seno de las comunidades ibéricas en la ciudad, se ve claramente en la falta de estatutos de limpieza de sangre en las respectivas iglesias nacionales. Este grupo de personas estaba bien integrado en Roma y tenía el claro deseo de radicarse en la ciudad junto con sus familias; muchos de ellos eran acaudalados mercaderes especialmente propensos al papel de mediación. Afincados en Roma, muchas veces con lazos importantes en el mundo curial, podían servir de agentes de las coronas ibéricas en su trato con Roma, obviando sus orígenes judeoconversos. Al contrario de localidades como Toscana y Venecia, que a finales del siglo XVI albergaban verdaderas comunidades de judíos ibéricos que previamente habían sido judeoconversos que retornaron a su antigua fe, Roma nunca ofreció esta posibilidad al excluir toda posible renuncia al bautismo³⁶. Necesariamente los judeoconversos tan solo podían vivir como cristianos. El escoger la capital espiritual del catolicismo para afincarse era para muchos una manera de afirmar su catolicismo de manera contundente.

Antonio Pinto y Antonio da Fonseca: agentes y mercaderes portugueses en la Ciudad Eterna

Un tipo muy diferente de mercader lusitano medraba en Roma debido a la naturaleza de la ciudad. Tal y como ha puesto de relieve Antonio Díaz Rodríguez, durante siglos Roma incorporó a un importante grupo de mercaderes, verdaderos intermediarios entre la Curia y el mundo ibérico como agentes de preces en el comercio de la gracias en su feliz fórmula³⁷. Presbíteros, preladados y obispos a título individual, monasterios, diócesis y cabildos catedralicios les encomendaban la compra, venta y trueque de beneficios eclesiásticos y prebendas, no pudiendo realizar el largo viaje, prefiriendo que ellos se hicieran cargo de aquellos asuntos. A partir de la segunda mitad del siglo XV se sancionó su presencia en Roma y se les extendió la designación de *mercatores Romanam curiam sequentes*, mercaderes y banqueros, a menudo extranjeros, que tenían el privilegio de trabajar junto a la Cámara Apostólica³⁸. Fue en esta categoría de mercaderes-banqueros, una verdadera élite, en la que se encon-

Roma (1532-1668)», en *Venire a Roma, restare a Roma. Forestieri e stranieri fra Quattro e Settecento*, ed. por Sara Cabibbo y Alessandro Serra (Roma: Roma Tre-Press, 2018), 217-230.

³⁵ James W. Nelson Novoa, «Roman Exile and Iberian Identity. Antonio da Fonseca between churches and Identities in Sixteenth-Century Rome», en *Identità e rappresentazione. Le chiese nazionali a Roma 1450-1650*, ed. por Alexander Koller y Susanne Kubersky-Piredda, (Roma: Campisano editore, 2015), 93-112.

³⁶ Para el caso de Venecia véase Federica Ruspio, *La nazione portoghese. Ebrei ponentini e nuovi cristiani a Venezia* (Turín: Silvio Zamorani editore, 2007).

³⁷ Antonio José Díaz Rodríguez, «Mercaderes de la gracia: las compañías de negocios curiales entre Roma y Portugal en la Edad Moderna», *Ler História* (2018), <https://journals.openedition.org/lerhistoria/3383>; *El mercado curial: bulas y negocios entre Roma y el Mundo Ibérico en la Edad Moderna* (Valladolid: Universidad de Valladolid-Cátedra Simón Ruiz, 2020); «Roma y el patrimonio judeoconverso: negocios curiales y ascenso social entre los conversos andaluces (ss. XVI-XVII)», *Mediterranea, Ricerche Storiche* 46 (2019), 277-314 y «El hombre práctico en Roma: familia y méritos en la elección de agentes curiales de la Monarquía Hispánica», en *Familias, élites y redes de poder cosmopolitas de la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)*, ed. por Francisco Sánchez-Montes González, Julián J. Lozano Navarro y Antonio Jiménez Estrella (Granada: Comares Historia, 2016), 57-80.

³⁸ Melisa Meriam Bullard, «Mercatores Florentini Romanam Curiam Sequentes», *The Journal of Medieval and Renaissance Studies* 6 (1976): 51-71.

traban muchos portugueses a finales del siglo XVI y muchos de ellos eran judeoconversos. Su presencia en este período ya estaba consolidada, y entre ellos se podían distinguir algunos personajes destacados que lograron arraigo en el tejido social de la Urbe.

El diplomático y curial Pinto fue uno de aquellos individuos. Durante su larga estancia en Roma, además de sus funciones como representante de la corona de Portugal fue el hombre elegido por varios clientes lusos para velar por sus intereses en la Curia³⁹. Al mismo tiempo que desempeñaba el papel de diplomático y de agente, podía también facilitar la llegada de objetos que tenían un supuesto origen asiático o americano. Hemos visto como el cardenal-inquisidor se sirvió de él para obtener el favor del Papa Ghislieri a través del obsequio de una cuchara hecha con cuerno de unicornio. Fue buscado por otro hombre de la iglesia para una tarea similar. El cardenal Carlo Borromeo (1538-1584), obispo de Milán y cardenal protector de Portugal entre 1565 y 1572 escribió al cardenal Enrique en 1576, para agradecerle las dos piedras de bezoar recibidas de manos de Pinto, especialmente apreciadas durante la amenaza de la gran peste azotó Milán en 1576 conocida de hecho como la *pesta di San Carlo*. Aunque ausente de Roma desde 1574, el cardenal milanés, cardenal nepote de Pío IV (1559-1565), siempre mantuvo firmes lazos con Roma y con el mundo de la Curia. En ambos casos el que hizo llegar estos objetos considerados orientales o americanos a sus destinatarios fue el diplomático-mercader que era la cara pública de Portugal en la Ciudad Eterna⁴⁰.

Tras la muerte del rey Sebastián en su descabellada incursión a Marruecos en 1578, Pinto se puso a disposición de Felipe II (r.1555-1598), yendo a Portugal incluso para brindar su ayuda en su proyecto para ocupar el trono luso. Tras su coronación como Felipe I de Portugal en 1581, Portugal dejó de tener un embajador en Roma, siendo a partir de ese momento representada por el embajador de España. Portugal pasó, por tanto, a tener una representación diplomática menor en la forma de un agente y Antonio Pinto fue el primero en ocupar aquel cargo en 1583. Durante los cinco años que sirvió al rey Habsburgo le mandó noticias de forma continua. Con esta abundante correspondencia, custodiada en el Archivo General de Simancas, mantuvo a Felipe I al corriente de una gran cantidad de asuntos, entre ellos los pormenores de la llegada de la célebre embajada de cuatro jóvenes cristianos japoneses en 1585⁴¹. Al dejar la ciudad en 1588, tras años de pedir su baja para luego afincarse en Madrid, donde murió cuatro años después, dejó a su sobrino Francisco Vaz Pinto como más alto representante diplomático portugués en la ciudad⁴².

El socio comercial principal de Pinto durante casi toda su estancia fue el importante mercader y banquero Antonio da Fonseca (ca.1515-1588), también de una familia de cristianos nuevos del norte de Portugal⁴³. Antonio llegó en 1556 siguiendo

³⁹ Díaz Rodríguez, *El mercado curial*, 161-202.

⁴⁰ Charles-Martial de Witte, «Saint Charles Borromée et la couronne de Portugal», *Boletim internacional de bibliografia Luso-Brasileira* 8 (1966): 5-47.

⁴¹ António Guimarães Pinto, «Adenda al livro De Missione Legatorum Japonensium, de Duarte de Sande: as Orações de Gaspar Gonçalves de Martinho Hara», *Ágora* 16 (2016): 75-78.

⁴² James W. Nelson Novoa, «António and Francisco Vaz Pinto. Portuguese *homens da nação* in the Court of Rome», en *Portuguese Jews, New Christians and New Jews. A Tribute to Roberto Bachmann*, ed. por Claude B. Stuczynski y Bruno Feitler, Leiden, Brill (2018): 227-247.

⁴³ Sobre Antonio da Fonseca véase Susana Bastos Mateus and James W. Nelson Novoa, «A Sixteenth-century Voyage of Legitimacy. The Paths of Jacome and António da Fonseca from Lamego to Rome and Beyond», *Hispania Judaica Bulletin* 9 (2013): 169-192 y Nelson Novoa, *Being the Nação*, 185-211.

los pasos de su hermano Jacome, tal vez el primer mercader lusitano en convertirse en un *Romanam curiam sequentes*⁴⁴. Durante una década, se acercó paulatinamente al lucrativo mercado de la gracia en Roma. Al principio Jacome tenía una botica cerca de la iglesia de Sant'Eustachio donde, junto con otro socio portugués, vendía especias antes de dejar la ciudad de manera precipitada en 1555, abjurando la religión cristiana en el imperio otomano y abrazando el judaísmo. Siguiendo el camino de su hermano Jacome, Antonio se convirtió en un importante intermediario con clientes ibéricos ávidos de obtener beneficios y prebendas, recibiendo ingentes ganancias por su labor en la que Pinto actuaba con frecuencia como socio⁴⁵. En su papel de intermediario pudo también hacer que Roma llegase al mundo ibérico, ocupándose, por ejemplo, de la gestión de las rentas del cardenal Alessandro Farnese (1520-1589) en Portugal⁴⁶. Vivía en el barrio predilecto de los mercaderes ibéricos de aquel momento, Parione, a pocos pasos de la plaza Navona y de la Iglesia de Santiago de los Españoles (donde mandó erigir una capilla al fallecer su mujer Antonia Luis en 1583) y gestionaba sus asuntos en otro domicilio junto a la pequeña iglesia de Santa Lucia della Tinta, a pocos pasos de la iglesia de San Antonio de los Portugueses, ejerciendo de administrador de la iglesia nacional lusitana repetidas veces, claramente teniendo un pie en cada una de las dos comunidades.

El inventario *post mortem* que fue redactado poco después de su muerte en febrero 1588, por un notario a instancias de Antonio Pinto, a quien Fonseca había nombrado el ejecutor de su testamento de 1586, revela una casa donde recibía a sus clientes repleta de retratos de reyes de Portugal y de papas, así como de recibos y de documentos relacionados con su oficio, además de una cantidad considerable de muebles y ornamentación *all'indiana*, que claramente estaban destinados a destacar de manera pública su identidad portuguesa. El inventario recoge por lo menos seis camas o literas, doce abanicos, siete cajas o baúles, una cortina, dos manteles y una sombrilla *all'indiana*. A estos se suman objetos en madreperla que podían haber tenido una evocación "oriental", entre ellos una mesa, un armario, una caja o baúl, una silla y un caracol⁴⁷. La asombrosa cantidad de muebles que podían evocar, de algún modo, el mundo asiático, con el cual Portugal estaba en contacto, dice tanto acerca de los gustos del mismo Fonseca como de la imagen que seguramente quería proyectar de sí ante los demás como un gran mercader lusitano del comercio de la gracia arraigado en Roma, pero con contactos constantes con la Península Ibérica.

El mismo documento recoge una cantidad asombrosa de objetos que, en su momento se consideraban exóticos, raros, valiosos y de acceso difícil, que pueden hacer pensar en un uso comercial. Recoge un trozo de un cuerno de unicornio y otro de un cuerno de un rinoceronte. Tenía un pedazo de un estómago en una caja, fragmentos de huesos de varios animales y una concha de las Maldivas. El

⁴⁴ Nelson Novoa, *Being the Nação*, 169-183.

⁴⁵ James W. Nelson Novoa, «Una red mercantil y de influencias entre la península ibérica y Roma: los derroteros paralelos de Antonio da Fonseca y Antonio Pinto», en *Mercaderes y redes mercantiles en la Península Ibérica, siglos XVI-XVIII*, eds por Manuel Francisco Chaves, Rafael M. Pérez García y Béatrice Pérez (Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2019), 87-101.

⁴⁶ Amândio Jorge Morais Barros, «Os negócios e a aritmética. Bento Teixeira e as redes cristãs-novas do Porto no século XVI», en *Humanismo, Diáspora e Ciência séculos XVI e XVII*, ed. por António Andrade, João Torrão, Jorge Costa, Júlio Costa (Porto: Câmara Municipal do Porto, Biblioteca Pública Municipal, Universidade de Aveiro, 2013), 63-65.

⁴⁷ James W. Nelson Novoa, «Gusti e saperi di un banchiere portoghese a Roma nel Rinascimento», *Giornale di Storia* (2013), <https://www.giornaledistoria.net/saggi/fonti-e-archivi-monografica/inventario-antonio-fonseca/>

mercader portugués poseía nada menos que veinte piedras de bezoar, diez de ellas orientales y diez del Perú, una cantidad realmente sorprendente de un objeto tan rebuscado por su supuesta eficacia⁴⁸. En el caso de las piedras de bezoar de la casa de Fonseca se sabe que algunos estaban montados y decorados con vistas a ser expuestos, convirtiéndolos en objetos decorativos con un valor añadido⁴⁹. Aunque no se ha encontrado una clara indicación de que Fonseca vendiera los objetos que estaban en su morada, es muy probable que en un momento de auge de los gabinetes de curiosidades se recurriera a él, tal como lo hicieron con Pinto para obtener este tipo de piezas exóticas.

El cardenal Fernando de Medici en Roma y el vínculo Pisa-Roma

Los años de Fonseca en Roma coincidieron con la presencia en la ciudad del cardenal y luego Gran Duque de Toscana Fernando de Medici (1549-1609). Nombrado cardenal a los catorce años, mantuvo el cardenalato durante casi veinte (1562-1587) de los que pasó buena parte en Roma⁵⁰. En la Ciudad Eterna se interesó por la vida de la Curia y sus intrigas, aunque nunca alejándose demasiado de los intereses del gran ducado y de su familia. Siempre vinculado a España (fue su cardenal protector entre 1581 y 1587) durante su etapa romana movilizó sus recursos para tener un flujo continuo de noticias acerca de la Península Ibérica, de su realidad política y social, además de sus territorios de ultramar, a través de un nutrido grupo de informadores⁵¹. En la Ciudad Eterna buena parte de su atención se centró en la organización del importantísimo conjunto artístico y arquitectónico en la Villa Medici que adquirió en 1576. En esta extensa morada y sus jardines Fernando ostentaba su papel de príncipe de la Iglesia y de miembro de la familia Medici, dedicándose de manera minuciosa y continua a aumentar su fastuosa colección de artes decorativas, artefactos antiguos, pintura y escultura.

Como era de esperar, siendo un prelado refinado, Fernando desarrolló un interés por los objetos de procedencia oriental, incluso con vistas a constituir un apartamento *all'indiana* en base al de esta categoría. Los inventarios de la *guardarobba* de la villa mencionan sillas y mesas tanto de la India como de la China y conchas en madreperla⁵². Además de estos objetos de posible procedencia portuguesa existen abundantes indicios de la fascinación que el mundo americano ejerció sobre él, cuyo ejemplo más notable son los frescos de Jacopo Zucchi (1541-1590) en su *studiolo* retratando animales americanos como pavos, y el célebre cuadro del mismo artista, conocido conocido por la crítica como *La pesca del corolla o il regno di Anfritrite*,

⁴⁸ James W. Nelson Novoa, «Gusti e saperi di un banchiere portoghese a Roma» y «Unicorns and Bezoars in a Portuguese House in Rome. António da Fonseca's Portuguese Inventories», *Ágora. Estudos Clássicos em Debate* 14, n.º 1 (2012): 91-111.

⁴⁹ Christopher J. Duffin, «Bezoar Stones and their Mounts», *Jewellery History Today* 16 (2013): 3-4.

⁵⁰ Acerca de los años romanos de Fernando véase Stefano Calonaci, «Ferdinando dei Medici: la formazione di un cardinale principe (1563-72)», *Archivio Storico Italiano* 154, n.º 4 (1996): 635-690.

⁵¹ Paula Volpini, *Los Medici y España. Príncipes, embajadores y agentes en la Edad Moderna* (Madrid: Silex, 2017) y Brian Brege, *Tuscany in the Age of Empire* (Harvard: Harvard University Press, 2021), 31-58.

⁵² Pierre Arizzoli-Clément, «Le décor intérieur et l'ameublement de la Villa Médicis à l'époque du cardinal Ferdinand», en *La Villa Médicis II. Études*, ed. por Philippe Morel, (Roma: Académie de France à Rome/École française de Rome, 1991), 517-520. Acerca de la villa véase además Michel Hochmann, ed. *Villa Medici. Il sogno di un cardinale. Collezioni e artisti di Ferdinando de' Medici* (Roma: De Luca, 1999).

fechado alrededor de 1585 y que se encuentra actualmente en la Galleria Borghese⁵³. La imponente vivienda palaciega en el monte Pincio es un reflejo de la imagen que Fernando elaboró cuidadosamente de sí mismo con reclamos al mundo clásico y la búsqueda de contactos con Asia y las Américas.

Un médico y profesor de medicina en la universidad de Pisa, portugués emparentado con Antonio da Fonseca, Rodrigo da Fonseca (ca.1555-1622), le dedicó su *In Hippocratis Legem commentarium* en 1586. Rodrigo, nacido en Lamego, había llegado a Pisa de niño junto con su familia y buscaba congraciarse con el cardenal a través de su dedicatoria, en la que celebraba las virtudes del prelado toscano⁵⁴. En ella, el médico menciona también a Antonio de Fonseca “*patruī memoria tibi carissimī quem tu (tua quae est humanitas, singularisque clementia) tuo favore et summa dignitate protegis.*”

Al asumir el gran ducado tras la muerte repentina en 1587 de su hermano Francisco (1574-1587), Fernando se dedicó a un acercamiento con España al mismo tiempo que buscaba una cierta autonomía para realizar una serie de proyectos para vincularse al nuevo mundo. Una de las medidas más importantes fue la prioridad dada al puerto de Liorna, que ya se había afianzado como puerto principal del ducado bajo su hermano, pero que con Fernando llegó a consagrarse como una gran ciudad portuaria del Mediterráneo principalmente debido a una serie de edictos de 1591 y 1593, conocidos como las *livornine*, que ofrecían libertad de culto y de comercio a mercaderes internacionales que se establecieran en la localidad, ampliando así los privilegios que su padre Cosme había ofrecido a los cristianos nuevos en 1549. Fernando fue aún más lejos, dándoles la posibilidad de vivir como judíos, incluso habiendo vivido antes como cristianos. Esta medida excepcional hizo que Liorna fuera la sede de una de las grandes comunidades sefardíes del Mediterráneo durante siglos.

La mirada de Fernando estaba puesta en el mundo levantino, pero tampoco perdía de vista el Atlántico. A lo largo de su gobierno buscó sin éxito hacer llegar azúcar directamente a Liorna desde Brasil sin tener que pasar por puertos españoles o portugueses. Mandó una tripulación capitaneada por un inglés para explorar el río Amazonas con vistas a establecer una colonia toscana en Brasil en 1608 y, en el mismo año, intentó adquirir partes de Sierra Leona, todos ellos proyectos que no prosperaron, pero que demuestran un claro deseo de extender el gran ducado más allá de Europa⁵⁵. En parte hemos de atribuir estas ambiciones americanas a sus intereses en el Nuevo Mundo cuando ya vivía en Roma, como lo demuestra la misma Villa Medici.

⁵³ Véase Lia Markey, «The Riches of the Indies: Francesco and Ferdinando de' Medici and the Americas», en *The Grand Ducal Archive and the Medici (1537-1743)*, ed. por Alessio Assonitis y Brian Sandberg (Turnhout: Brepols, 2006), 123-127.

⁵⁴ *Roderici a Fonseca lusitani olysipponensis. Medicinam in pisana academia publice profitentis. In Hippocratis Legem commentarium quo perfecti medici natura explicata ad illustrissimum et reverendissimum principem Ferdinandum Mediceum S.R.E. cardinalem amplissimus superiorum permissu* (Romae: ex typographia Titi et Pauli de Dianis fratri, 1586).

⁵⁵ Sobre el proyecto americano véase Sérgio Buarque de Holanda, «Os projetos de colonização e comércio toscanos no Brasil ao tempo do Grão Duque Fernando I (1587-1609)», *Revista de História* 142-143 (2000): 95-122; Carlos Ziller Camenietzki y Carlos Alberto de Moura Zeron, «Nas Sendas de Sérgio Buarque de Holanda. Documentos sobre uma expedição florentina à Amazônia em 1608», *Revista de História* 142-143 (2000): 123-211 y Gino Guarneri, *Una audace impresa marittima di Ferdinando I dei Medici* (Pisa: Arti Grafiche Nistri Lisch, 1928); *L'ultima impresa coloniale di Ferdinando I Medici: La spedizione R. Thornton al Rio Amazonas, all'Orenoco, all'isola Trinidad. Con documenti in appendice e tre carte fuori testo* (S. l.: Stab. Tipo. G. Meucci, 1910).

Sobre el proyecto africano véase Paul E. H. Hair y Jonathan D. Davies, «Sierra Leone and the Grand Duke of Tuscany», *History in Africa* 20 (1993): 61-69.

Al asumir el papel de gran duque también se vio impelido a luchar por los intereses del gran ducado para hacer que fuera un estado importante y con una proyección que fuera más allá de la Península Apenina e incluso del Mediterráneo.

Se puede situar la presencia de un nutrido grupo de mercaderes portugueses cristianos nuevos afincados en Pisa y Liorna en los años que siguieron a la invitación de Cosme de 1549. A partir de la segunda mitad del siglo XVI la abundante documentación de la magistratura toscana que regulaba el comercio marítimo, los *Consoli del mare*, deja claro que este era un grupo bien arraigado en Pisa y Liorna que se dedicaba al comercio marítimo con ahínco, recibiendo ingentes cantidades de cargamento de azúcar, palo de Brasil y cochinilla del mundo americano a través de puertos en España o Portugal⁵⁶. Algunos de ellos incluso habían vivido durante décadas en Brasil y tenían vínculos directos con la industria azucarera⁵⁷. Se trata claramente del tipo de hombres que Fernando buscaba para poder tener un contacto con el mundo Atlántico. En un caso, el del mercader portugués Rui Teixeira, quien había vivido durante años en Brasil, donde era dueño de un ingenio de azúcar, Fernando solicitó su salida y la de su familia de Portugal en 1593 para que se afincasen en Pisa, donde tenían ya parientes. Dos años después tuvo que intervenir de nuevo para pedir la salida de Teixeira y su cuñado, el también mercader Miguel Fernandes, de una cárcel del Santo Oficio romano tras una acusación de blasfemia cuando ambos se encontraban en Roma⁵⁸.

En el caso del fallido intento de adueñarse de una parte de Sierra Leona contó con la ayuda y los consejos del mercader portugués Diogo Teixeira, presente en Pisa desde hacía por lo menos una década y muy activo en el comercio internacional. El mercader podía contar con contactos estrechos en la corte de España que lo mantuvieron al tanto de la posibilidad de adquirir territorio en África para el gran ducado⁵⁹. Aunque los datos brindados por la documentación de los *Consoli del mare* presentan un cuadro sobre todo Atlántico de las mercancías que llegaban a Livorno a instancias de los mercaderes portugueses, al mismo tiempo no faltan productos que claramente vienen de Asia como el musco de la civeta, clavel, pimienta y alcanfor. La documentación nos brinda los nombres de los mercaderes portugueses que reciben algunos de estos objetos, lo que nos permite entrever a finales del siglo XVI un grupo importante y bien integrado en la Toscana.

Algunos de los mercaderes portugueses afincados en Toscana tenían vínculos de familia y de índole comercial con los mercaderes que vivían en Roma. Antonio da Fonseca por ejemplo tenía como socio en algunas transacciones a Diogo Luis, su cuñado, el padre de Rodrigo da Fonseca y un mercader afincado en Pisa desde mediados del siglo XVI. También tenía trato constante con otro miembro de la familia Fonseca, Jerónimo da Fonseca (ca. 1546-1596), su yerno, el encargado de representar

⁵⁶ James W. Nelson Novoa, «Atlantic Denizens at a Tuscan Crossroads: Portuguese Merchants in Pisa and Livorno (1549-1609)», *Annali dell'istituto storico italo-germanico in Trento* 49 (2023): 125-140.

⁵⁷ James W. Nelson Novoa, «I "cristiani nuovi" di Pisa e il mondo Atlantico nelle carte del Santo Uffizio durante il Granducato di Ferdinando de' Medici», en *L'inquisizione romana e i suoi archivi. A vent'anni dall'apertura dell'Archivio della Congregazione della Dottrina della Fede*, ed. por Alejandro Cifres (Roma: Cangemi, 2019), 177-192; «I cristiani nuovi portoghesi in Toscana nel crocevia della fede. Il Mediterraneo e l'Atlantico», en *Firenze nella crisi religiosa del cinquecento (1498-1569)*, ed. por Lucia Felici (Turin: Claudiana, 2020), 161-174.

⁵⁸ James W. Nelson Novoa, «From the Atlantic to the Mediterranean: the mediated arrival of Rui Teixeira to the Italian Peninsula from Portugal», *Pebalbes. Revista d'Història Moderna* 42 (2023): 417-438.

⁵⁹ Hair y Davies, «Sierra Leone and the Grand Duke of Tuscany», 62-64.

los intereses de la diócesis de reciente creación Miranda do Douro⁶⁰. En un extenso documento de 1592, Diogo Luis y Rodrigo da Fonseca presentan un pleito contra dos mercaderes portugueses de Pisa por no haber entregado ingentes cantidades de azúcar del Brasil y de ámbar y canela a Jerónimo da Fonseca en Livorno⁶¹. Es probable que tales vínculos familiares también permitieran la llegada a Roma de ejemplos de cultura material que vinieran del mundo asiático a través de este grupo de mercaderes portugueses en Pisa y Liorna.

Algunos inventarios y sus objetos

Dada la ausencia de trabajos sistemáticos sobre la circulación de objetos designados como “orientales” o “indianos”, el análisis de inventarios *post mortem* puede empezar a colmar este vacío, aunque solo de manera parcial. Estos inventarios arrojan luz sobre la designación de estos objetos, la carga de sentido atribuida a los mismos y, posiblemente, el valor añadido que tenían debido a aquella designación. Aunque es igual de complicado entender el sentido exacto de tales términos al designar objetos concretos en inventarios, el contexto en que aparecen es importante a la hora de tratar de entender su posible procedencia o la percepción que sus dueños tenían de ellos.

Una fuente especialmente rica para el estudio de la cultura material en Roma, por la extensión de sus inventarios *post mortem*, se encuentra en los documentos de los notarios de la Reverenda Camera Apostólica. Dentro de estos fondos aparecen los inventarios del conjunto de bienes presentes en las residencias pontificas tras la muerte de los papas, minuciosamente redactados por notarios incluso en el mismo día de su fallecimiento. A menudo estas listas se comparan con inventarios que se habían hecho durante la vida del papa fallecido. Esto nos permite vislumbrar los objetos que los obispos de Roma tenían a su alcance y que tipo de cultura material estaba presente en el Palacio Apostólico. A veces conseguimos entrever el origen y la fecha de los objetos presentes en las cajas y armarios que constituían la *guardarobba* de un papa difunto por medio de las armas del pontífice en los objetos, aunque en la mayoría de los casos no podemos averiguar la data en la que fueron elaborados ni cuando llegaron a entrar en la colección. Esta fuente, relativamente poco utilizada por los estudiosos, nos brinda la posibilidad de estudiar las cosas que llegaban a las residencias y aposentos de los papas a lo largo de los siglos. Esta ausencia de estudios sistemáticos de estas listas de objetos hace que sea difícil saber qué tipo de uso se hacía de ellos.

El estudio de una serie de estos inventarios, desde el pontificado de Inocencio IX (1591) hasta el de Inocencio X (1655), nos revela la presencia constante de una serie de piezas cuya designación evoca un origen oriental, indiano o incluso portugués. El 14 de febrero 1592, pocos días después de asumir la cátedra de San Pedro el Papa Clemente VIII (1592-1605), un notario de la Reverenda Camera Apostólica realizó un inventario de los bienes que se encontraban en el Palacio Apostólico a la muerte de su predecesor, Inocencio IX (1591), tras su breve pontificado, que duró

⁶⁰ James W. Nelson Novoa, «Between Roman Home and Portuguese Hearth. Jerónimo da Fonseca in Rome», *Historia y genealogia* 4 (2014): 341-356.

⁶¹ Archivio di Stato di Pisa, Consoli del mare, filza 4.

apenas dos meses (del 29 de octubre al 30 de diciembre). Sorprende la cantidad de objetos que sugieren algún origen oriental, imaginado o real. El documento recoge, por ejemplo

*tre calamai all'indiana, una cassetta indiana, una scatoletta dell'Indie rossa, tre bacili all'indiana minati, una scatoletta tonda fatta all'Indiana ovata negra et dentro rossa, una scattola d'India con suo coperchio, una scattola tonda di Tartarucca dell'India con tre corone di legno, un bichiero di legno d'India a modo di carafina, un coco d'India con coperchio, et piede d'argento dorato et una testa di lionne dorata, una cassetta all'indiana fatta a gelosia con l'infrascritte robbe, un cocco d'India ampliocissimo*⁶².

Al mismo tiempo el documento declara que había “*una tazza grandetta di licorno di Portogallo con coperchio et piede d'aergente dorato, una tazzettina con suo piede di licorno di Portogallo y un bichieretto di licorno di Portogallo con piede d'argente dorato*”⁶³.

El inventario redactado el primero de febrero de 1621, tras la muerte de Pablo V (1605-1621) y antes de la llegada al trono de San Pedro de Gregorio XV (1621-1623), también recoge una serie de objetos de supuesta procedencia oriental. Podemos ver, por ejemplo, “*una scattola ovata nera all'indiana, una alora transforata all'indiana y una scattola tonda di tartarucche dell'Indie rotta un poco*”⁶⁴.

El largo inventario de Inocencio X (1644-1655), redactado el 7 de enero de 1655, presenta un “*bichiero di lioncorno di Portogallo con piede d'argento dorato pesa oncie cinque*” que bien podría ser la misma copa de unicornio de Portugal presente en el inventario de Inocencio IX⁶⁵. Recoge también “*una cassetina di canna d'India intarsiata che si dice era ambasciatore del Congo*”, una designación curiosa que parece juntar, mezclar o confundir una identificación asiática y africana junto con “*una cassetina all'indiana con figura di rilievo dorato*” que parece indicar un tipo de baúl⁶⁶. El inventario del difunto papa presenta asimismo “*un cocco d'India con cerchie e piede d'argento dorato con il suo coperchio con una testa di lionne dorato libre quattro, oncie tre y un altro cocco d'India con il piede guarnito d'argento grande libre cinquantie tre*”⁶⁷. En ambos casos casi seguramente se trataba de unas *Lodoicea maldivica* o coco de mar, procedente de las Seychelles o de Maldivas, muy buscadas por su supuesto valor medicinal aparte de como elemento decorativo. Un probable vínculo portugués en este caso pudo haber hecho llegar los cocos a Europa a través de Sri Lanka, territorio portugués con el nombre de Ceilán entre 1517 y 1656.

El año del fallecimiento del papa Pamphili casi coincidió con la muerte de Ferdinando Brandani, nombre italianizado de Fernando Brandão (1603?-1654). Este personaje ha llamado recientemente la atención de los estudiosos de historia del arte gracias a un retrato suyo pintado por Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (1599-1660), por largo tiempo considerado de un barbero. El retrato era en realidad

⁶² Archivio di Stato di Roma (ASR), Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 1238 fols. 1r, 1v, 3 r, 7 r, 7 v.

⁶³ ASR, Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 1238 fol. 10 v.

⁶⁴ ASR, Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 718, fols. 89 r, 595 v.

⁶⁵ ASR, Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 1037, fol. 452 r.

⁶⁶ ASR, Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 1037, fol. 451 r.

⁶⁷ ASR, Notari della Reverenda Camera Apostolica, busta 1037, fol. 1055 r.

de aquel destacado agente, banquero y mercader de origen portugués. Nacido en el seno de una familia portuguesa en Italia que llegó a la península entre finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, destacó primero como agente artístico y luego en la gestión de negocios eclesiásticos para la corona hispánica⁶⁸. Su proximidad con la corona le ayudó a llegar a ocupar un importante cargo en la Dataría Apostólica hasta que estuvo involucrado en un escándalo debido a documentos falsificados que le llevó a acabar sus días en la cárcel de Civitavecchia⁶⁹.

Sus vínculos con la corona y el mundo de la Curia hicieron que fuera un conocido intermediario en la compra y venta de obras de arte entre España, Portugal e Italia. En una ocasión por lo menos hizo llegar dos camas *confico d'India* de Portugal a Roma para el arquitecto romañol Virgilio Spada, hermano del cardenal Bernardino Spada (1594-1661)⁷⁰. Un importante miembro de la comunidad ibérica, Brandão se encargó de ayudar a Velázquez junto al importante agente de asuntos eclesiásticos para la corona hispánica, el judeoconverso andaluz Juan de Córdoba (m. 1570), durante su segunda estancia romana en 1649-50. Su apoyo le valió el retrato ya mencionado. Aparte de una impresionante colección de cuadros, al morir en su cautiverio el 24 de noviembre 1654, el inventario *post mortem* de sus bienes hace constar que Brandão poseía “*una littiera di notte tornita di Portogallo, otto pezzi di robbe d'India tra scatolette e piattucci y una lumaca negra dell'Indie*” que aparecen en el inventario redactado en 1655. Sus orígenes y sus contactos podrían haber sido el motivo de que estos objetos indo-portugueses llegaran a sus manos, siendo estos para su disfrute propio o posiblemente ejemplos de piezas que el agente luso-romano podía haber ayudado a circular en Roma⁷¹.

Objetos, agentes y mercaderes

Los objetos que hemos presentado demuestran que existía un interés por los objetos y *naturalia* supuestamente procedentes de Asia y del mundo americano en los siglos XVI y XVII en Roma. En los ejemplos que hemos aportado, Portugal, o el mundo lusitano, se podía identificar con ciertos objetos para indicar que denotan que había una relación entre lo asiático y lo portugués. Bien por un interés intrínseco en conocer aquellos contextos evocados por los objetos o bien por el prestigio que brindaban a quienes los poseían, aquellos artefactos o *naturalia* llegaron a entrar en las casas y la vida cotidiana de una élite de consumidores de este tipo de bienes en los siglos XVI y XVII en la Ciudad Eterna. Muy probablemente la circulación de tales objetos fue debida en parte a la agencia de mercaderes, como algunos de los portugueses que presentamos, que tenían un acceso especial a ellos. Hemos de suponer que coincidieron con una situación de gran interés por estos territorios lejanos y que, incluso, podrían haber ayudado a fomentar aún más este afán o interés al ser posibilitadores de su importación.

Esta breve incursión en lo que es un campo enorme de investigación ha sido tan solo el comienzo de un estudio que espero llevar a cabo, pudiendo consultar una

⁶⁸ Francesca Curti, «Il ritratto svelato di Ferdinando Brandani. Carriera e interessi artistici di un banchiere amico di Diego Velázquez e di Juan di Córdoba», *Boletín del Museo del Prado* 29, n.º 47 (2011): 54-63.

⁶⁹ Marina d'Amelia, «Agenti e intermediari tra negozi curiali e merci falsi (Roma tra Cinque e Seicento)», *Quaderni storici* 42, n.º 124 (2007): 43-78.

⁷⁰ Curti, «Il ritratto svelato», 55.

⁷¹ El inventario ha sido estudiado en Francesca Curti, «Il ritratto svelato di Ferdinando Brandani». ASR, Notari del Auditor Camera busta. 5499 fol. 166v.

tipología de fuentes de archivo más amplia. La presencia cierta de una importante serie de mercaderes banqueros portugueses en Roma con importantes vínculos tanto con la gestión de los asuntos económicos de la Iglesia ante la Santa Sede como con intereses económicos en la península ibérica coincidió con la búsqueda de objetos que, por lo menos, parecían evocar una connotación asiática, africana o americana, teniendo en cuenta la fundamental ambigüedad que tenía la categoría de indiano u oriental. Estos mercaderes ciertamente no se dedicaban de lleno al mercado de objetos de lujo, sino que este era un papel extra que podían ejercer debido a su condición de portugueses con contactos con su tierra de origen. A través del estudio de una gran variedad de fuentes de tipología muy distinta como inventarios, documentos notariales, breves papales, registros de pagos y seguros y otra documentación comercial se podrá llegar a entender mejor los entresijos de la circulación de tales objetos, así como del conocimiento de Asia y del Nuevo Mundo en la Roma de la época. Los individuos estudiados ejercieron de verdaderos puentes entre mundos. Eran la cara de Portugal en Roma y la cara de Roma para sus socios en la Península Ibérica y en sus territorios más lejanos. Bien a través de la astucia, de la creación de capital social, de vínculos familiares o de su labor como mercaderes y como agentes, estos individuos contribuyeron a hacer que Asia y América se acercaran a la Ciudad Eterna⁷².

Bibliografía

- Andretta, Elisa y Federica Favino. «Scientific and Medical Knowledge in Early Modern Rome.» En *A Companion to Early Modern Rome, 1492-1692*, editado por Pamela M. Jones, Barbara Wisch y Simon Ditchfield, 515-529. Leiden: Brill, 2019.
- Andretta, Elisa y Antonella Romano. «Roman Urban Epistemologies. Global Space and Universal Time in the Rebuilding of a Sixteenth-century city.» En *Knowledge and the Early Modern City. A History of Entanglements*, editado por Bert de Munck y Antonella Romano, 197-222. Londres: Routledge, 2019.
- Ago, Renata. *Economia barocca: mercato e istituzioni nella Roma del Seicento*, Roma: Donzelli, 1998.
- Alberro, Solange. *Inquisición y sociedad en México, 1571-1700*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- D'Amelia, Marina. «Agenti e intermediari tra negozi curiali e merci falsi (Roma tra Cinque e Seicento)». *Quaderni storici* 42, n.º 124 (2007): 43-78.
- Appadurai, Arjun, ed. *The Social Life of Things: commodities in Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Aram, Bethany y Bartolomé Yun-Casalilla, eds. *Global Goods and the Spanish Empire, 1492-1824*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014.
- Arizzoli-Clément, Pierre. «Le décor intérieur et l'ameublement de la Villa Médicis à l'époque du cardinal Ferdinand». En *La Villa Médicis II. Études*, editado por Philippe Morel, 517-520. Roma: Académie de France à Rome/École française de Rome, 1991.
- Bastos Mateus, Susana y James W. Nelson Novoa. «A Sixteenth-century Voyage of Legitimacy. The Paths of Jacome and António da Fonseca from Lamego to Rome and Beyond». *Hispania Judaica Bulletin* 9 (2013): 169-192.
- Brege, Brian. *Tuscany in the Age of Empire*. Harvard: Harvard University Press, 2021.

⁷² Conflicto de intereses: ninguno

- Bullard, Melisa Meriam. «Mercatores Florentini Romanam Curiam Sequentes». *The Journal of Medieval and Renaissance Studies* 6 (1976): 51-71.
- Castro, José de. *Dom Sebastião e dom Henrique*. Lisboa: Tipografia União Gráfica, 1942.
- Calonaci, Stefano. «Ferdinando dei Medici: la formazione di un cardinale principe (1563-72)». *Archivio Storico Italiano* 154, n.º 4 (1996): 635-690.
- Cooperman, Bernard Dov. «Portuguese conversos in Ancona: Jewish Political Activity in Early Modern Italy». En *Iberia and Beyond. Hispanic Jews Between Cultures*, editado por Bernard Dov Cooperman, 297-352. Newark: University of Delaware Press, 1998.
- Cruz, Maria do Rosário Themudo Barata de Azevedo. *As regências na menoridade de D. Sebastião. Elementos para uma história estrutural*. Lisboa: Casa da Moeda, 1992.
- Curti, Francesca. «Il ritratto svelato di Ferdinando Brandani. Carriera e interessi artistici di un banchiere amico di Diego Velázquez e di Juan di Córdoba». *Boletín del Museo del Prado* 29, n.º 47, (2011): 54-63.
- Curti, Francesca. «La collezione d'arte di Juan de Córdoba, agente spagnolo a Roma al servizio di Diego Velázquez». En *I rapporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: arte, diplomazia e politica*, editado por Alessandra Anselmi, 362-392. Roma: Cangemi, 2014.
- Curti, Francesca. «Juan de Córdoba. Agente di Velázquez a Roma un ritratto, un amicizia». En *Velázquez en Italia. Entre Luigi Amidany y Juán de Córdoba*, editado por José María Luzón Nogué, 100-111. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2022, 100-111.
- Díaz Rodríguez, Antonio José. «El hombre práctico en Roma: familia y méritos en la elección de agentes curiales de la Monarquía Hispánica». En *Familias, élites y redes de poder cosmopolitas de la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)*, editado por Francisco Sánchez-Montes González, Julián J. Lozano Navarro y Antonio Jiménez Estrella, 57-80. Granada: Comares Historia, 2016.
- Díaz Rodríguez, Antonio José. «Mercaderes de la gracia: las compañías de negocios curiales entre Roma y Portugal en la Edad Moderna». *Ler História* (2018). <https://journals.openedition.org/lerhistoria/3383>
- Díaz Rodríguez, Antonio José. «Roma y el patrimonio judeoconverso: negocios curiales y ascenso social entre los conversos andaluces (ss. XVI-XVII)». *Mediterranea, Ricerche Storiche* 46 (2019): 277-314.
- Díaz Rodríguez, Antonio José. *El mercado curial: bulas y negocios entre Roma y el Mundo Ibérico en la Edad Moderna*. Valladolid: Universidad de Valladolid-Cátedra Simón Ruiz, 2020.
- Duffin, Christopher J. «Bezoar Stones and their Mounts». *Jewellery History Today* 16 (2013): 3-4.
- Escobar Quevedo, Ricardo. *Inquisición y judaizantes en América española (siglos XVI-XVII)*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2008.
- Findlen, Paula, ed. *Early Modern Things: Objects and their Histories, 1500-1800*. Londres, Nueva York: Routledge, 2013.
- Fonseca, Roderici lusitani olysipponensis. *Medicinam in pisana academia publice profitensis. In Hipporatis Legem commentarium quo perfecti medici natura explica ad illustrissimum et reverendissimum principem Ferdinandum Mediceum S.R.E cardinalem amplissimus superiorum permissu*. Romae: ex typographia Titi et Pauli de Dianis fratri.
- Fratterelli Fischer, Lucia. *Vivere fuori dal Ghetto. Ebrei a Pisa e Livorno (secoli XVI-XVIII)*. Turín: Silvio Zamorani Editore, 2008.

- González Palacios, Alvar. *Fasto romano: Dipinti, sculture, arredi dai palazzi di Roma*. Roma: Leonardo-De Luca Editori, 1991.
- González-Palacios Alvar y Emma-Louise Bassett. «Concerning Furniture: Roman documents and inventories. Part I, c. 1600-1720». *The Furniture History Society* 46 (2010): 1-135.
- Guimarães, Maria Fernandes y António Júlio Andrade. «Percurso de Gaspar Lopes Pereira e Francisco Lopes Pereira, dois cristãos novos de Mogadouro». *Cadernos de Estudos Sefarditas* 5 (2005): 253-297.
- Hair, Paul E. H. y Jonathan D. Davies. «Sierra Leone and the Grand Duke of Tuscany». *History in Africa* 20 (1993): 61-69.
- Herculano, Alexandre. *História da Origem e Estabelecimento da Inquisição em Portugal*. Lisboa: Bertand, 1975-1976.
- Hochmann, Michel, ed. *Villa Medici. Il sogno di un cardinale. Collezioni e artisti di Ferdinando de' Medici*. Roma: De Luca, 1999.
- Höh, Marc von der, Nicolas Jaspert y Jenny Oesterle. *Cultural Brokers and Brokerage in the Medieval Mediterranean*. Munich: Wilhelm Fink, 2013.
- Holanda, Sérgio Buarque de. «Os projetos de colonização e comércio toscanos no Brasil ao tempo do Grão Duque Fernando I (1587-1609)». *Revista de História* 142-143 (2000): 95-122.
- Irwin, John. «Reflections on Indo-Portuguese Art». *Burlington Magazine* 97, n.º 622 (1955): 386-390.
- Jordan Geschwend, AnneMarie. «A Masterpiece of Indo-Portuguese Art: the Mounted Rhinoceros Cup of Maria of Portugal, Princess of Parma». *Oriental Art* 46, n.º 2 (2000): 48-58.
- Jordan Geshwend, Annemarie y Kate Lowe, eds. *A Cidade Global, The Global City, Lisbon in the Renaissance*. Lisboa: MNAA, 2017.
- Keating, Jessica y Lia Markey. «Indian objects in Medici and Austrian-Habsburg inventories. A case-study of the sixteenth-century term». *Journal of the History of Collections* 23, n.º 2 (2011): 283-300.
- Keblusek, Marika y Badeloch Vera Noldus, eds. *Double Agents. Cultural and Political Brokerage in Early Modern Europe*. Leiden: Brill, 2011.
- Kopytoff, Igor. «La biographie culturelle des choses». *Journal des africanistes* 76, n.º 1 (2006) : 217-248.
- Leone di Leoni, Aaron. *La nazione ebraica spagnola e portoghese di Ferrara*. Florencia: Leo S. Olschki, 2011.
- Marcocci, Giuseppe. *I custodi dell'ortodossia. Inquisizione e chiesa nel Portogallo del Cinquecento*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2004.
- Marcocci, Giuseppe. «A fundação da Inquisição em Portugal: um novo olhar». *Lusitania Sacra* 23 (2011): 17-40.
- Markey, Lia. «The Riches of the Indies: Francesco and Ferdinando de' Medici and the Americas». En *The Grand Ducal Archive and the Medici (1537-1743)*, editado por Alessio Assonitis y Brian Sandberg, 123-127. Turnhout: Brepols, 2006.
- Meadow, Mark A. «Hans Jacob Fugger and the Origins of the Wunderkammer». En *Merchants and Marvels. Commerce, Science and Art in Early Modern Europe*, editado por Pamela H. Smith y Paula Findlen, 182-200. Nueva York: Routledge, 2002.
- Montcher, Fabien. «Bonds of Sweetness: A Political and Intellectual History of Citrus Circulations Across the Western Mediterranean during the Late Renaissance». *Pedralbes. Revista d'història moderna* 4 (2020): 143-165.
- Morais Barros, Amândio Jorge. «Os negócios e a aritmética. Bento Teixeira e as redes cristãs-novas do Porto no século XVI». En *Humanismo, Diáspora e Ciência séculos XVI*

- e XVII, editado por António Andrade, João Torrão, Jorge Costa y Júlio Costa, 63-65. Porto, Aveiro: Câmara Municipal do Porto / Biblioteca Pública Municipal, Universidade de Aveiro, 2013.
- Moreno Cebrián, Alfredo y Sullón Barreto, Gleydi. «Somos cristianos no judíos: Portugueses en la “gran complicidad” y el auto de fe limeño de 1639». *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 37 (2014): 1-29.
- Nelson Novoa, James W. «Unicorns and Bezoars in a Portuguese House in Rome. António da Fonseca's Portuguese Inventories». *Ágora. Estudos Clássicos em Debate* 14, n.º1 (2012): 91-111.
- Nelson Novoa, James W. «Gusti e saperi di un banchiere portoghese a Roma nel Rinascimento». *Giornale di Storia* (2013), <https://www.giornaledistoria.net/saggi/fonti-e-archivi-monografica/inventario-antonio-fonseca/>
- Nelson Novoa, James W. «Between Roman Home and Portuguese Hearth. Jerónimo da Fonseca in Rome». *Historia y genealogía* 4 (2014): 341-356.
- Nelson Novoa, James W. *Being the Nação in the Eternal City. New-Christian Lives in Sixteenth-Century Rome*. Peterborough: Baywolf Books, 2014.
- Nelson Novoa, James W. «Roman Exile and Iberian Identity. Antonio da Fonseca between churches and Identities in Sixteenth-Century Rome». En *Identità e rappresentazione. Le chiese nazionali a Roma 1450-1650*, editado por Alexander Koller y Susanne Kubersky-Piredda, 93-112. Roma: Campisano editore, 2015.
- Nelson Novoa, James W. «La nazione cristiana nuova portoghese a Roma (1532-1668)». En *Venire a Roma, restare a Roma. Forestieri e stranieri fra Quattro e Settecento*, editado por Sara Cabibbo y Alessandro Serra, 217-230. Roma: Roma Tre-Press, 2017.
- Nelson Novoa, James W. «António and Francisco Vaz Pinto. Portuguese *homens da nação* in the Court of Rome». En *Portuguese Jews, New Christians and New Jews. A Tribute to Roberto Bachmann*, editado por Claude B. Stuczynski y Bruno Feitler, 227-247. Leiden: Brill, 2018.
- Nelson Novoa, James W. «Una red mercantil y de influencias entre la península ibérica y Roma: los derroteros paralelos de Antonio da Fonseca y Antonio Pinto». En *Mercaderes y redes mercantiles en la Península Ibérica, siglos XVI-XVIII*, editado por Manuel Francisco Chaves, Rafael M. Pérez García y Béatrice Pérez, 87-101. Sevilla, Paris: Editorial Universidad de Sevilla, 2019.
- Nelson Novoa, James W. «La nação entre la corte y la ciudad. Los cristianos nuevos en la ciudad eterna». En *La Monarquía Hispánica y las minorías. Élités, poder e instituciones*, editado por Ana Isabel López-Salazar Codes y Francisco Moreno Díaz del Campo, 311-338. Madrid: Silex, 2019.
- Nelson Novoa, James W. «I “cristiani nuovi” di Pisa e il mondo Atlantico nelle carte del Santo Uffizio durante il Granducato di Ferdinando de' Medici». En *L'inquisizione romana e i suoi archivi. A vent'anni dall'apertura dell'Archivio della Congregazione della Dottrina della Fede*, editado por Alejandro Cifres, 177-192. Roma: Cangemi, 2019.
- Nelson Novoa, James W. «I cristiani nuovi portoghesi in Toscana nel crocevia della fede. Il Mediterraneo e l'Atlantico». En *Firenze nella crisi religiosa del cinquecento (1498-1569)*, editado por Lucia Felici, 161-174. Turín: Claudiana, 2020.
- Nelson Novoa, James W. «Being a New Christian in Sixteenth Century Rome». En *Religious Minorities in Early Modern Rome*, editado por Matthew Coneys Wainwright y Emily Michelson, 192-236. Leiden: Brill, 2021.
- Nelson Novoa, James W. «The Portuguese New Christian *nação* as a Catholic Diaspora in Rome». En *Reframing Reformation: Understanding Religious Difference in Early Modern*

- Europe*, editado por Nicholas Terpstra, 191-214. Toronto: Centre for Reformation and Renaissance Studies, Toronto, 2020.
- Nelson Novoa, James W. «From the Atlantic to the Mediterranean: the mediated arrival of Rui Teixeira to the Italian Peninsula from Portugal». *Pebralbes. Revista d'Història Moderna* 42 (2022): 417-438.
- Nelson Novoa, James W. «Atlantic Denizens at a Tuscan Crossroads: Portuguese Merchants in Pisa and Livorno (1549-1609)». *Annali dell'istituto storico italo-germanico in Trento* 49 (2023): 125-140.
- Osborne, Toby. «Diplomatic Culture in Early Modern Rome». En *A Companion to Early Modern Rome, 1492-1692*, editado por Pamela M. Jones, Barbara Wisch y Simon Ditchfield, 60-74. Leiden: Brill, 2019.
- Parisi, Antonella. «Illustrissimo signor Don Giovanni di Corduba Errera agente a Roma per la corona spagnola», en *Velázquez en Italia. Entre Luigi Amidany y Juan de Córdoba*, editado por José María Luzón Nogué, 112-127. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2022.
- Pinto, António Guimarães. «Oração académica (1555). Introdução, fixação do texto latino, tradução e anotações». *Cadernos vianeses* 44 (2010): 111-149.
- Pinto, António Guimarães. «Adenda al libro De Missione Legatorum Japonensium, de Duarte de Sande: as Orationes de Gaspar Gonçalves de Martinho Hara». *Ágora* 16 (2016): 75-78.
- Raj, Kapil, «Go-Betweens, Travelers and Cultural Translators». En *A Companion to the History of Science*, editado por Bernard Lightman, 39-57. West Sussex: Wiley-Blackwell, 2016.
- Riello, Giorgio, Anne Gerristen y Zoltán Biedermann, eds. *Global Gifts. The Material Culture of Diplomacy in Early Modern Eurasia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.
- Riello, Giorgio. «The “Material Turn” in World and Global History». *Journal of World History* 33, n.º 2 (2022): 193-232.
- Roberts, Jennifer L. «Things. Material Turn, Transnational Turn». *American Art* 31, n.º 2 (2017): 64-69.
- Schmidt, Benjamin. *Inventing Exoticism. Geography, Globalism and Europe's Early Modern World*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2015.
- Simões, Catarina Santana. «The Symbolic Importance of the “Exotic” in the Portuguese Court in the Late Middle Ages». *Anales de Historia del Arte* 24 (2014): 517-525.
- Studnicki-Gizbert, Daviken. *A Nation upon the Ocean Sea. Portugal's Atlantic Diaspora and the Crisis of the Spanish Empire, 1492-1640*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- Tremml-Werner, Birgit, Lisa Hellman y Guido van Meersgerben. «Introduction. Gift and Tribute in Early Modern Diplomacy: Afro-Eurasian Perspectives». *Diplomatica* 2 (2020): 185-200.
- Uchmany, Eva Alexandra. «The Participation of New Christians and Crypto-Jews in the Conquest, Colonization, and Trade of Spanish America, 1521-1660». En *The Jews and the Expansion of Europe to the West, 1450 to 1800*, editado por Paolo Bernardini y Norman Fiering, 186-202. Nueva York: Berghahn Books, 2001.
- Uchmany, Eva Alexandra. «El fenómeno de los cristianos nuevos en América Latina». *Cuadernos Judaicos* 25 (2008): 121-155.
- Visceglia, Maria Antonietta. «The international policy of the papacy: critical approaches to the concepts of universalism and italianità, peace and war». En *Papato e politica internazionale nella prima età moderna*, editado por Maria Antonietta Visceglia, 17-62, Roma: Viella, 2013.

- Volpini, Paula. *Los Medici y España. Príncipes, embajadores y agentes en la Edad Moderna*. Madrid: Silex, 2017.
- Witte, Charles-Martial de. «Saint Charles Borromée et la couronne de Portugal». *Boletim internacional de bibliografia Luso-Brasileira* 8 (1966): 5-47.
- Yaya, Isabel. «Wonders of America. The curiosity cabinet as a site of representation and knowledge». *Journal of the History of Collections* 20, n.º 2 (2008): 173-188.